



Se incrementa en Cuba supervivencia de los recién nacidos



por Roberto Morejón

El médico cubano Reynol Juara considera casi un “milagro” la salvación de su hijo, quien estuvo muy grave al nacer, y evalúa de excelentes las atenciones prodigadas al paciente en un hospital de Matanzas.

En esa occidental provincia cubana, como en todo el país, se brinda una esmerada atención a adultos y niños, gracias a la cobertura estatal.

Por tales aseguramientos y el esfuerzo abnegado así como por la destreza de médicos, enfermeras y personal auxiliar, Cuba exhibió en 2014 una mortalidad infantil de 4,2 por cada mil nacidos vivos, igual que en 2013, la cifra más baja de su historia.

El indicador, comparable con el de países desarrollados, está relacionado con el énfasis de los profesionales de la medicina y del Ministerio de Salud Pública en reducir los efectos de los niños nacidos prematuros.

Igualmente, aumentaron los cuidados a las gestantes con riesgo y a los recién nacidos con menos peso además de fortalecerse el programa de diagnóstico, manejo y prevención de defectos congénitos y enfermedades genéticas.

Las defunciones en edad preescolar disminuyeron en 12 en Cuba en 2014 respecto al 2013 y su tasa de mortalidad se redujo de 4,1 a 3,8 por cada 10 000 habitantes en las edades entre 1



y 4 años.

El hecho de que el país prosiga con una baja mortalidad infantil se inscribe en los avances de los programas nacionales de respaldo a servicios básicos, como la salud y la educación, ambos gratuitos.

Los adelantos se concretan en circunstancias materiales adversas por el bloqueo estadounidense, la crisis financiera global e insuficiencias internas.

A pesar de ello, el Estado cubano destinará este año el 53% del total de sus gastos a la salud y la educación, incluyendo las inversiones, una parte de ellas destinadas a mejorar constructivamente más de 150 hospitales.

Se mantendrá también en 2015 el financiamiento para el trabajo de 400 policlínicos, 11 000 consultorios médicos en los barrios y 140 hogares maternos así como de los programas materno infantil y del Médico y la Enfermera de la familia.

Para comprender la fortaleza del sistema de salud pública es oportuno hablar de la pujanza de su capital humano, ilustrado en la existencia de la tasa más alta del mundo de médicos por habitantes, 7,2 por cada mil, y 25 000 de ellos prestando servicios en 60 países.

Se incluyen los enviados a Sierra Leona, Liberia y Guinea para frenar la epidemia de ébola, en respuesta a un llamado de la ONU y de la Organización Mundial de la Salud.

Organismos internacionales y líderes mundiales califican de incalculable lo que hace Cuba con su ayuda médica en muchas latitudes y en la preparación de personal de otras naciones.

Mientras grandes potencias destinan fondos a la fabricación de armas, Cuba destina los suyos a servicios sociales esenciales.

Entre los beneficiados se encuentra el hijo del doctor Reynol Juara, quien próximamente le celebrará el primer onomástico al niño salvado en un hospital de Matanzas.

<http://www.radiohc.cu/especiales/comentarios/42615-se-incrementa-en-cuba-supervivencia-de-los-recien-nacidos>